

EL PROGRESO

NÚMERO 361

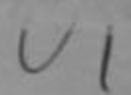
SAN JOSÉ, DOMINGO 13 DE ENERO DE 1901

AÑO II

Agencia de Funerales

Esta Agencia cuenta con todos los elementos y materiales para hacer cualquier funeral, desde el más humilde hasta el más suntuoso. También se ocupará del arreglo de capilla ardiente, arreglo y decorado de las iglesias, arreglo de las misas con ó sin orquesta, cajas mortuorias, catafalcos, (el que no quiera catafalcos de uso corriente, se le improvisará de cualquier forma y estilo, resultando más baratos y más elegantes.)

Ofrecemos coronas magníficas.

Se hacen y colocan cruces, mauseos,  a clase de trabajos en piedra, mampostería y mármoles. Gran variedad de diseños de todas clases, formas y tamaños á solicitud.

Rotulación y circulación de toda clase de invitaciones para funerales, bailes, matrimonios, etc,

También nos hacemos cargo de circular toda clase de programas, anuncios, etc., respondiendo por la buena circulación.

DIRECCIÓN: de noche, oficina de "El Progreso", frente al Cuartel de Policía. De día, "El Progreso" y la oficina del socio Castro Méndez.

Jenaro Castro Méndez

Emilio Alpizar A

Miguel A. Tapia

COLONES !!

Se reciben en el bien servido **Hotel Europa**, de Atenas, propiedad de Ramón Araya y H^o, quienes han rebajado el 25% de su módica tarifa acostumbrada.

No dejar de pasar por este acreditado y antiguo establecimiento.

¡¡ Atención !!

El que suscribe ofrece en venta por **¢ 150** un magnífico **Contrabajo de cuerda** con repuesto de encordaduras, dos arcos y su sordina.

El que lo solicite puede entenderse con

EDUARDO GONZÁLEZ P.
(Músico.)

San José, Nov. 28 de 1900.

Agencia de Cobros

DE **ALBERTO LEON PAEZ**

Y **EMILIO ALPIZAR A.**

Se hace cargo de todo cobro, ya sea judicial ó extrajudicialmente.

Oficina: Contigua á la de "El Progreso", frente al Cuartel de Policía.

AVISO

á mis favorecedores y al público en general, que teniendo disponibles algunos ratos, ofrezco mis servicios en instalaciones y arreglos de teléfonos y timbres eléctricos. Con anticipado aviso iré también á las provincias. Las órdenes las recibo personalmente ó por escrito en la oficina central de Telégrafos ó en la casa que actualmente habito, á la par de la Iglesia de la Soledad.

JULIO UMAÑA.

San José, 26 de Nbre. de 1900

GRAN HOTEL

del **NUEVO SIGLO**, situado al sur de la plaza

Ofrezco al público y en particular á mis amigos el buen servicio y á precios equitativos. En el local encontrarán toda la comodidad que deseen, así como el servicio de bestias para Aljuela á precios convencionales y al alcance de todos los bolsillos.

BENNICIO MENA.

Esparta, Stbre. de 1900.

Se desea comprar una caja de hierro.

EL PROGRESO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

Emilio Alpizar A.

POLITICA

Iniciar un movimiento político, es tarea que corresponde al país entero. Es necesario, es indispensable, consultar la opinión de todos los ciudadanos, ó por lo menos, de aquellos que por su prestigio han llegado á ocupar una posición alta, y que por su experiencia en achaques de Gobierno, están en mejores condiciones para dirigirlo.

No se ha hecho eso en los actuales momentos.

Impremeditadamente, como dijimos en nuestro primer artículo de esta serie, tres ó cuatro chicos de la prensa, arrogándose facultades que no tienen, se han creído en un momento de exaltación patriótica, muy plausible, sin embargo, que por cuanto diariamente arrojan á la calle un periódico—perdónesenos la franqueza—lleno de puerilidades, son los representantes, los porta estandartes de la opinión, lo cual es absolutamente falso. Los periodistas de Costa Rica, y muchísimo más los actuales, no han tenido jamás á su cargo tan elevado ministerio.

Bien sabido es que hoy día el único periódico que puede leerse entre nosotros es *La Prensa Libre*; y diario que leen pocas personas no puede ser el vocero de la opinión.

Pero hagamos abstracción de los periodistas y veámos cuál de las personalidades más prominentes del Foro, del comercio y de la banca han salido al frente, dirigiendo á esa juventud entusiasta, á esa juventud que en las aulas de una escuela de Derecho bebe las más hermosas ideas; ninguno, todos permanecen impasibles, guar-

dando una reserva prudente que sienta muy mal en los momentos actuales. Un ejército, por valeroso que sea, sin buenos Generales, está completamente derrotado

Es cierto que se han mandado comisiones donde tal cual Dios del olimpo, integradas por muchachos de sangre ardorosa y de notable valía, por su saber y por su criterio independiente; pero tampoco es ese el medio. ¿Qué persona seria, madura, va á entrar en negociaciones con jóvenes imberbes?

No, no es ese el camino, ó por lo menos es opinión del Benjamín de la prensa.—Si se quiere hacer prosperar la simpática candidatura del señor Soto; es necesario no dejar esa tarca sólo á la juventud: deben trabajar también los viejos, y, sobre todo, los que en caso de triunfo son los llamados á ocupar los puestos de preferencia en el banquete.

PALIQUE

No es, en manera alguna, nuestra pretensión hacer veces de oráculo, ni siquiera queremos emitir opinión, por el momento, en pro ó en contra de lo que actualmente parece preocupar tantísimo á algunos de nuestros colegas.

Para nosotros la fase política nos muestra aristas luminosas que brillan de un modo particular: quizá nos ofusque esa misma luz; pero en todo caso, hablamos como sentimos y sentimos movidos por un deseo vehementísimo del bien nacional.

Hay mucho por hacer antes que escribir el primer capítulo de la novela política que comienza á desarrollarse y nosotros somos partidarios

del aforismo aquel que dice: "á buen cimiento...."

Edificar sobre arena es quedar expuestos á perecer bajo los escombros de nuestro propio edificio.

La historia es maestra de la vida, leamos en ella!

La festinación en nada fué factor de éxitos útiles, no así la calma y la serenidad.

Qué queremos?

Meditemos antes de responder. Analicemos sesudamente nuestras propias aspiraciones condensemoslas, hagamos su resumen.

Pues bien, así tendremos marcado el derrotero, puestas las bolizas de guía, marchemos!

Pero seamos lógicos. Vamos á blanquear la fachada de nuestra vivienda... pues nada de carbón, nada de negro humo. Yeso, cal, blanco de España es lo que necesitamos.

Difícil se halla el problema, es verdad; pero de ninguna manera imposible de resolver. Todo estriba en no precipitarnos. Planteemos los términos de la ecuación á dos incógnitas que el problema actual presenta, despejemos, sustituyamos, permutemos, siempre dentro de la regla científica y llegaremos sin duda á la meta á que el patriotismo aspira.

Hay entusiasmos falsos, son cristales que imitan al diamante. Estos extravían el criterio y luego la vanidad y el apasionamiento obligan á una perseverancia aún más funestas. Estemos pues en guardia y obremos cuerda- mente desde el principio y así llegaremos á un fin lógico y provechoso.

El ejercicio del derecho no debe jamás ser renunciado, máxime cuando se trata del más sagrado, del más caro al ciudadano. La indiferencia es una verdadera calamidad social. Renunciar al ejercicio del derecho es declararse indigno de poseerlo.

Si encomiamos la prudencia y la reflexión, condenamos vehementísimamente la apatía y la falta de dignidad política.

OLVIDO

Todos los sábados paraba allí el ciego. La niña pálida, feucha, con los labios mimosos y los ojos tristes, estaba siempre en el balcón, entre un marco de clavellinas. Con la mano en las cienes descoloridas, por donde resbalaban unos ricillos coquetones, escuchaba los lamentos de la guitarra cuyas cuerdas hería la áspera mano del ciego.

No faltaba nunca. Allí, silenciosa, absorta, en éxtasis, sus ojos melancólicamente húmedos, se llenaban de luz borrosa de la tarde, y sus oídos seguían con deleite las notas de la guitarra, por cuya boca parecían salir elegías lamentosas, como ayes de un preso por las rejas y de cuyo fondo se levanta un acento dolorido y quejumbroso, como si dentro lloraba el alma de un niño sin madre.

Sonaba el cantar. Siempre era triste, como el recuerdo de la patria en el destierro. Aquello eran lágrimas hechas voces, tristezas recónditas sollozando dentro.

Vibraban en el aire y luego desfallecían y á lo último,

cuando se extinguían los sonidos, el eco á distancia resurgía con dejos dolientes de despedida.

La niña dejaba caer la limosna que recogía el ciego, besándola y aún lo seguía con la mirada al atravesar la calle decierta; hasta que su silueta se esfumaba paulatinamente á los ojos.

Llegó á establecerse un dulce cariño. La niña acudía siempre al balcón, con el solícito afán de una novia á la cita.

De la vida del ciego nada sabía, ni aún su nombre, y apenas sí comprendió que aquel espíritu se rendía á un gran dolor, y que acaso, en medio de la soledad del alma, no podía desahogar las penas sino contando. Por eso las coplas eran lúgubres y los romances narraban amoríos desgraciados.

Compadecida, todos los sábados le esperaba á la caída de la tarde.

Y cuando se esbozaba en lontananza la figura del músico callejero, resaltando las líneas angulosas del sombrero abollado y se percibía el color verdoso del gabán desgarrado y mugriento, por donde asomaban las carnes tostadas, con la vieja guitarra al brazo, tambaleando como un sonámbulo que anda, y camisa sucia, abierta, mostrando los vellos enmarañados del pecho, sentía nacer una alegría inexplicable y sus ojos se iluminaban rápidamente con un fulgor extraño. ¡Venía!

Llegó un sábado. El ciego paróse bajo el balcón de la niña pálida. Sonó la guitarra y los cantares fueron

saliendo como suspiros de un corazón que deshoga.

Callaron las cuerdas gemembudas y extendió el sombrero para recoger la limosna. ¡Nada! La calle estaba silenciosa y el balcón decierto. Dónde estaba "ella?"

Volvió el sábado siguiente lleno de dudas, pero aún con la última esperanza. Sus coplas fueron aquel día más tristes, la guitarra parecía gemir desolada. Con la mano trémula como la de un naufrago, al agarrar una tabla, extendió él su muy despachurrado sombrero. ¡Nada! Sin duda le había olvidado ya; tal vez hubiera muerto. Muerto? ¡Quién sabe!

Sintió entonces todo el amargor de la vida; volvió los ojos vacíos al cielo, como en desesperada súplica; en su espíritu rebozó el odio, la tristeza, el amor, todo, al contacto de mil recuerdos; estrechó entre sus brazos nerviosos la guitarra, su única amiga, como para ahogar aquella voz que respondía á su dolor, crujieron las débiles tablas rotas, y arrojó las astillas á la calle, como el cadáver de una adúltera en un raptó de delirio, pero sollozando.

Y allá, á lo lejos rítmico, soñoliento aun repetía el eco las últimas notas del cantor de la niña.

ANGEL GUERRA.

SAN PEDRO DEL MOJON

Varias familias de la ciudad están veraneando en este pueblo. Hay gran movimiento con motivo de la recolección del café; en los beneficios se trabaja día y noche.

Los trabajos del tranvía están paralizados por causa del señor Mendiola Boza, quien en verdad ha perjudicado á este pueblo, pues ya tendríamos ese nuevo y fácil medio de locomoción en corriente. El mencionado señor Mendiola se ha conquistado mucha antipatía con semejante proceder. En fin ya veremos en qué para el asunto.

Los caminos se encuentran en buen estado, se pueden recorrer en bicicleta.

La autoridad es activa y trabaja por hacer progresar este pueblo.

Aunque se susurra que hay un Candidato y que comienzan los trabajos políticos, en este pueblo, sus moradores permanecen indiferentes, entregados á sus faenas agrícolas y sin preocuparse, absolutamente, por éste ó aquél candidato.

"Que gobierne quién quiera," es la frase proverbial de todos los hijos del pueblo. Y en nuestro sentir creemos que tienen razón.

Nadie se acuerda ni halaga al pueblo sino cuando necesita sus votos para *encaramarse*; después todas las promesas se olvidan, y el pueblo siempre lo mismo trabaja como el buey, para mantener á su amo.

Hay guerra, venga el pueblo á defender la patria. ¿Qué defiende ese pueblo? preguntamos nosotros. Pues nada, defiende al Gobierno, y talvez por una quijotada de éste ó por satisfacer una ambición quizá personal.

—¡Viva el pueblo inconsciente decía no ha mucho tiempo un propagandista!—¡Viva! respondía ese mismo pueblo sin darse cuenta de que se le insultaba.

Ya oiremos pues, á los oradores de pacotilla ensalzando al pueblo y ofreciéndole la mar y sus conchas, ya escucharemos á los propagandistas de partida recorriendo los pueblos y hablándole de libertades, de al-

ternabilidad etc., los unos: de puentes, de escuelas, de ferrocarriles y de talón de oro, los otros.

¡Cuántas cosas hemos de ver!..... desde la *barrera*, por supuesto.

EL CORRESPONSAL

CRONICA GENERAL

El Padre Valenciano se viene hecho una víbora contra el Redactor de esta hoja porque en los rumores se puso que trabajaría por la reelección de un Gobierno. Hay cosas que por sabidas se callan y hay otras que por no callarlas se dicen. Entiendes, Rosendo.

Parece que al joven Coronel don Rudecindo Guardia, le han escrito de Honduras proponiéndole muy buena colocación en el ejército. Dada la instrucción y el valor de Chindo, sentiríamos su separación.

Es indudable, el señor Traube no tiene competidor en eso de fabricar buena cerveza. Gracias á él tenemos esa bebida perfeccionada, que ya va siendo nacional, pues el *quaro* ya nadie le hace caso. Dígallo sino su cerveza doble que es de *primo cartello*. Recomendamos al público las bebidas que salen de la casa de aquel inteligente empresario, por su pureza y su calidad.

Hemos tenido el gusto de recibir la importante revista *Pluma y Lápiz*, en la cual hay colaboración de los escritores nacionales Máximo Soto Hall y Manuel Argüello Mora.

El apreciable joven don Ramón Fuentes, no tiene nada que ver con nuestra hoja. Hacemos esta manifestación para evitarnos nueva molestia.

Dr. Teodoro Picado

MEDICO CIRUJANO

Tiene su oficina frente al bufete del Lic. don Ascención Esquivel, 100 vs. norte de la esquina N. E. del Mercado.

Dr. Marcos Zúñiga

Despacha en la Botica de

LA VIOLETA.

Ricardo Kriebel

— DENTISTA ALEMAN —

UNICA instalación eléctrica en

Centro América

DESPACHO

CALLE 16 NORTE frente á la

PLAZA DE ARTILLERÍA.

JUAN MALEK

FABRICA de CERVEZA

Y

AGUAS GASEOSAS

Se ha trasladado á la casa conocida con el nombre de LOS LEONES, contigua á la que ocupaba.

Así lo avisa á sus numerosos favorecedores y al público en general.

Restaurant Central

DE H. MONLOUIS

No necesita recomendación este afamado Restaurant. Sólo si decimos que quien lo visita una vez no va á otra parte. No hay más que fijarse en la calidad de sus pensionistas, personas todas de lo más culto.

La cantina, á cargo de ERNESTO, rivaliza con todas. Hace éste unos cocktails que se queda uno chupándose los labios.

Lo menos cien personas se reúnen todos los días allí á tomar la mañana.

Suplicamos á los Agentes y á las personas que deben á esta empresa manden cancelar sus cuentas.

El Admor.